

La Hoja

PARROQUIAL

SEGORBE·CASTELLÓN



4 de Abril de 2021

Domingo de Resurrección

"Con su muerte ha vencido a la muerte y a los muertos ha dado vida"

Tras toda una Cuaresma llegamos a la cumbre. Jesús entra en Jerusalén entre una multitud que lo aclama gritando «¡Bendito el que viene en nombre del Señor!». Pocos días después, traicionado por uno de los suyos, los mismos que le habían acogido pedirán a gritos su muerte, «¡Crucifícalo!», cumpliéndose así la profecía de Isaías, «le dieron sepultura con los malvados y una tumba con los malhechores, aunque no había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca». Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios es crucificado, muerto y sepultado. «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todos los que creen en él tengan vida eterna».

Pero Cristo, al tercer día resucitó de entre los muertos, y con su muerte ha vencido a la muerte. «Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana también vuestra fe», escribe Pablo de Tarso a una comunidad cristiana de Corinto.

(Continúa en la página 2)

Entrevista: Diego Pérez

"La pasión y Muerte de Cristo" a través de la fe y de la afición de este villarrealense



La noticia de la semana:

Tras un año de pandemia, la Diócesis celebra la Semana Santa junto a los feligreses

Punto de mira

(Viene de portada)

Si Cristo realmente no ha resucitado, la Iglesia no puede aportar ninguna esperanza, no puede anunciar ninguna Buena Noticia de salvación, y nuestra fe queda vacía de sentido. Solo la resurrección de Jesús fundamenta y da sentido a nuestra fe cristiana. Todo el cristianismo lo podemos resumir en estas tres palabras: ¡Cristo ha resucitado!. Ante la muerte del Maestro los discípulos se reúnen a escondidas, pues la ausencia de Dios provoca miedo en el corazón. Pero la Buena Noticia es que el sepulcro está vacío, y aquel que murió en la cruz vive. Jesús, «se les presenta lleno de vida, se encuentran con el Resucitado, y este encuentro les llena de una gran alegría, que transforma totalmente sus personas», esta es la experiencia real de Cristo resucitado que lleva a cumplir la misión de anunciar el Evangelio.

Vigilia Pascual

Con la Vigilia Pascual, que conmemora la noche santa en la que el Señor resucitó, los cristianos celebramos la Pascua, que es Cristo resuci-



tado. Esta es "la verdad culminante de nuestra fe en Cristo, creída y vivida por la primera comunidad cristiana como verdad central, transmitida como fundamental por la Tradición, establecida en los documentos del Nuevo Testamento, predicada como parte esencial del Misterio Pascual al mismo tiempo que la Cruz" (CIC, 638). La celebración de esta noche es la máxima expresión de la liturgia cristiana. A través de los ritos significativos del lucernario, la proclamación gozosa del Evangelio y la celebración con eficacia salvadora de los sacramentos de la iniciación cristiana, la Iglesia se sien-

te participe del paso de Cristo a través de la muerte a la vida. Los ya bautizados hacemos nuevo nuestro bautismo mediante la renuncia a Satanás, a todas sus obras y seducciones, mediante la triple profesión de fe, y la participación en la Eucaristía.

En la Noche santa celebramos el paso de Israel por el mar Rojo, quedando liberado de la esclavitud de Egipto. Celebramos que Cristo ha vencido a la muerte y lo hace todo nuevo. Es la confirmación de que la salvación del hombre no es una ilusión, sino una realidad, la victoria decisiva sobre el mal, el pecado y la muerte.

La Resurrección, ¿un hecho histórico?

La Resurrección de Jesús es una verdad fundamental de nuestra fe. No se trata de una ilusión óptica, ni de una sugestión o algún tipo de alucinación por parte de las santas mujeres, de los Apóstoles y de todos los testigos. Tampoco se trata de un fantasma, ni una mera fuerza de energía, ni de un cuerpo robado y escondido, o revivido como el de Lázaro, que volvió a morir.

Hay que decir que los evangelios no nos describen el hecho y el momento de la resurrección, sino sus consecuencias: que el sepulcro está vacío y que los discípulos vuelven a ver al mismo Jesús de antes, con las llagas de su pasión, pero con un cuerpo que está en una si-

tuación diferente. «En efecto, nadie fue testigo ocular del acontecimiento mismo de la Resurrección y ningún evangelista lo describe. Nadie puede decir cómo sucedió físicamente. Menos aún, su esencia más íntima, el paso a otra vida, fue perceptible a los sentidos», (CIC 647).

Pero es un «acontecimiento histórico demostrable por la señal del sepulcro vacío y por la realidad de los encuentros de los Apóstoles con Cristo resucitado, no por ello la Resurrección pertenece menos al centro del Misterio de la fe en aquello que trasciende y sobrepasa a la historia». La Iglesia nos enseña que «el misterio de la resurrección de Cristo es un acontecimiento real que tuvo manifestacio-

nes históricamente comprobadas como lo atestigua el Nuevo Testamento» (CIC 639).

La fe en la Resurrección tiene por objeto un acontecimiento históricamente atestiguado por los discípulos que se encontraron realmente con el Resucitado. Jesús puede entrar en una sala estando las puertas cerradas (Jn. 20,19). San Pablo explica que lo que ha ocurrido es una transformación gloriosa del cuerpo, que, al ser traspasado por el soplo vital del Espíritu creador, ha sido transformado de corruptible en incorruptible, de débil en fuerte, de mortal en inmortal (1 Cor. 15,35-58). Al final, sus apariciones llevan a los seguidores de Cristo a exclamar: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón» (Lc. 24, 34).





Mons.
Casimiro
López
Llorente

Obispo de Segorbe-Castellón

Queridos diocesanos:

Cada año, en la mañana de Pascua resuena el anuncio antiguo y siempre nuevo: "¡Cristo ha resucitado! ¡Aleluya!". Es la Pascua de la Resurrección del Señor. Cristo Jesús ya no está en la tumba, en el lugar de los muertos. Su cuerpo roto, enterrado con premura el Viernes Santo ya "no está aquí", en el sepulcro frío y oscuro, donde las mujeres lo buscan al despuntar el primer día de la semana. ¡Cristo ha resucitado! (cf. Mc 16,6). El Ungido ya perfuma el universo y lo ilumina con nueva luz.

El cuerpo de Jesús ya no está en la tumba no porque haya sido robado, sino porque ha resucitado. Aquel Jesús, a quien habían seguido, vive. En Él ha triunfado la Vida de Dios sobre el pecado y la muerte. El Señor resucitado une de nuevo la tierra al cielo y restablece la comunión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí; y se convierte así en principio de la fraternidad universal. Jesús, entregándose en obediencia al Padre por amor a los hombres, destruyó el pecado de Adán y la muerte. La resurrección es el signo de su victoria, es el día de nuestra redención.

¡Cristo ha resucitado!. Esta es la gran verdad de nuestra fe cristiana. Aquel, al "que mataron colgándolo de un madero" (Hech 10, 39) ha resucitado verdaderamente. Ante quienes lo niegan o lo ponen en duda hay que afirmar con fuerza que la resurrección de Cristo es un acontecimiento real e histórico

"¡Cristo ha resucitado!"



"La resurrección es el signo de su victoria, es el día de nuestra redención"

que ha sucedido una sola vez y una vez por todas: El que murió bajo Poncio Pilato, éste y no otro, es el Señor resucitado de entre los muertos: Jesús vive ya glorioso y para siempre. La resurrección de Jesús no es fruto de una experiencia mística, ni una historia piadosa; es un acontecimiento que sobrepasa la historia, pero que sucede en un momento preciso de la historia dejando en ella una huella indeleble. La luz que deslumbró a los guardias encargados de vigilar el sepulcro de Jesús ha atravesado el tiempo y el espacio. Es una luz diferente, divina, que ha roto las tinieblas del pecado y de la muerte, que ha traído al mundo el esplendor de Dios, el esplendor de la Verdad, del Bien y de la Belleza.

En la Pascua de Cristo está la salvación de la humanidad. Si Cristo no hubiera derramado su sangre por nosotros y por nuestros pecados, y si no hubiera resucitado, no tendríamos ninguna esperanza: la muerte sería inevitablemente, nuestro destino y

el pecado, la división, el odio, el egoísmo, la mentira, la avaricia y el poder del más fuerte tendrían sin remedio la última palabra en la vida de los hombres. Pero la Pascua ha invertido la tendencia: muriendo destruyó el pecado y resucitando restauró la Vida. La resurrección de Cristo es una nueva creación: es la nueva savia, capaz de regenerar toda la humanidad. Y por esto mismo, la resurrección de Cristo da fuerza y significado a toda esperanza humana, a toda expectativa, a todo deseo y proyecto de cambio y progreso verdaderamente humanos. La última palabra no la tienen ya la muerte, el pecado, el mal o la mentira, sino la Vida, la Verdad, el Bien y la Belleza de Dios.

Cristo ha muerto y resucitado, y lo ha hecho por todos los hombres, por cada uno de nosotros. Él es la primicia y la plenitud de una humanidad reconciliada y renovada. En Él todo adquiere un sentido nuevo. Cristo ha entrado en la historia humana cambiando su curso.

Nuestra historia personal, la historia de la humanidad y del mundo no están abocadas a un final fatal, a la nada o al caos. Él es nuestra Esperanza, la esperanza que no defrauda. La vida gloriosa del Señor resucitado es un inagotable tesoro, destinado a todos; todos estamos invitados a acogerla con fe para participar de ella ya desde ahora. La alegría pascual será verdadera si nos dejamos encontrar en verdad por el Resucitado, si nos dejamos llenar de la Vida y la Paz, que vienen de Dios y generan vida y paz entre los hombres. El encuentro personal con el Resucitado teñirá toda nuestra vida, nuestra relación con los demás y con toda la creación.

Todo bautizado participa ya por el Bautismo de la Vida nueva del Resucitado. Todo bautizado está llamado a esta nueva Vida y dar testimonio de la salvación en Cristo, a llevar a todos el fruto de la Pascua: una vida nueva, liberada del pecado y restaurada en su verdad, bondad y belleza originaria. Vivamos con alegría nuestra condición de bautizados. Será el mejor testimonio de nuestra fe; será también nuestra mejor contribución a la tan necesaria regeneración espiritual y moral de nuestro mundo. Cristo ha resucitado, está vivo y camina con nosotros. Caminemos con la mirada puesta en el Cielo, fieles a nuestro compromiso en este mundo.

¡Feliz Pascua de Resurrección para todos!

Con mi afecto y bendición,



La parroquia de Lluçena tiene una nueva imagen del Cristo crucificado



El domingo quinto de Cuaresma, al final de la Eucaristía celebrada en la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora de Lluçena, fue bendecida por el párroco una preciosa imagen de Cristo crucificado. La escultura, realizada por la empresa Belloso de Valencia, será emplazada en la sacristía del templo parroquial y se utilizará a partir de este año, cada Viernes Santo en los oficios de la Pasión

del Señor. Hasta ahora, se utilizaba una pequeña imagen que trasladaban desde la ermita del Calvario a la parroquia y que servía para la adoración de los oficios. Ahora ya no será necesario pues con esta imagen, que además es de mayor tamaño, se subsana la carencia que había. Cabe destacar que en la bendición participaron, tanto los monaguillos como los niños de la Primera Comunión.

Las familias "se confinan con Cristo" para vivir la Semana Santa en familia



La delegación Diocesana de Familia y Vida organizó un retiro para familias que se celebró el último sábado de cuaresma "con el objetivo de que sirva para la celebración de la Semana Santa en familia", aseguró Luis Oliver, delegado diocesano. Los matrimonios participaron en dos charlas ante el Santísimo Sacramento a través de las cuales «recibieron las claves y las herramientas necesarias

para hacer un reseteo de su fe desde el mismo Domingo de Ramos». Las dos charlas ofrecidas por Luis Oliver y Juan Carlos Vizoso (Confinados con Cristo, y El pecado y la Misericordia) contribuyeron a que los matrimonios mantuvieran un encuentro personal ante el Señor. El retiro se celebró a lo largo de la mañana en el Seminario Mater Dei y estuvo expuesto el Santísimo durante la jornada.

4



Mons. J.C. Erizalde dirige los Ejercicios Espirituales de los sacerdotes



Como cada año en estas fechas, los sacerdotes de la Diócesis se retiran para realizar los ejercicios espirituales que, en esta ocasión han tenido como director al Obispo de Vitoria, Mons. Juan Carlos Erizalde quien, en palabras de D. Casimiro, "dada su experiencia ministerial y como director ha ofrecido una excelente ayuda al conjunto de

sacerdotes". Los ejercicios se clausuraron con una Eucaristía presidida por nuestro Obispo en la que les pidió ser agradecidos con el don recibido pues "así mantendremos viva nuestra fidelidad, esa fidelidad evangélica, que está siempre abierta a las indicaciones que el Señor nos va haciendo en el día a día".

La M.I. Cofradía de la Purísima Sangre de Vila-real celebra su 475 aniversario



El pasado jueves, 25 de marzo, en el salón de actos de la Casa dels Mundina, tuvo lugar el acto inicial del 475º aniversario de la fundación de la M.I. Cofradía de la Sangre de Vila-real. En el acto se presentó el Himno de la Cofradía, y la Marcha dels Judios de la Sang, cuyo autor es D. Enrique Gimeno con letra del propio Prior. Ambas piezas

fueron interpretadas por el baritono Javier Ibáñez acompañado al órgano por Augusto Belau, organista de la Concatedral. La celebración de este 475 aniversario comenzó con este acto en el que se presentó el nº 21 de la Revista "La Sang" que edita la propia Cofradía y finalizará el 5 de marzo de 2022 con el Pregón Diocesano.

Cáritas Diocesana: un año acompañando vidas y siendo testigos directos de muchas injusticias y tristezas vividas

Ahora, cuando se cumple un año del confinamiento, nos acercamos hasta Cáritas Diocesana para hacer balance junto con la coordinadora general, Ana Beltrán, quien comparte la necesidad de recordar, pero "más que hablar de datos y de números de personas atendidas nos queremos poner en la piel de quienes se han acercado hasta Cáritas". Aquí, asegura Ana Beltrán, "acompañamos vidas, y en este último año hemos sido testigos de muchas injusticias y tristezas, de como llegaban personas que nunca hubiésemos imaginado, incluso conocidos, personas que hemos confundido en alguna ocasión con aquellas



otras que venían a ofrecerse para colaborar y que, en realidad acudían a nosotros a pedir ayuda". Echando la vista atrás, la coordinadora general recuerda como, a diferencia de la crisis económica de 2008, que el esfuerzo de Cáritas se centró, sobre todo, "en poner de manifiesto la importancia de la familia, ayudando

a muchas de ellas a seguir adelante y lo consiguieron". Pero ahora, la pandemia, ha hecho visible otra realidad que existe, que está ahí, "y que habíamos olvidado" asegura Ana Beltrán. "La comunidad y las redes vecinales existen y nos han ayudado a poner en valor la importancia que tienen las personas que

viven a nuestro alrededor y de alguna manera esta llamada de atención ha generado fraternidad". Gracias a esto todos los equipos de Cáritas han dado lo mejor de sí para salir adelante, para que la labor de esta importante entidad eclesial "pudiese estar al lado de todas estas personas, las personas más vulnerables y excluidas", dice Ana Beltrán. "El objetivo de Cáritas se centra en seguir apoyando a las personas que se encuentran en circunstancias difíciles y hacer visibles las realidades de injusticia de las que somos testigos". Esto "es lo que nos emociona, ilumina y nos da fuerza y esperanza".

La "Jornada por la Vida" de este año nos invita a "ser custodios"

La jornada se celebró justo una semana después de que el Congreso de los Diputados aprobara la Ley de la Eutanasia. Bajo el lema "Custodios de la vida" el objetivo de la jornada se ha centrado en explicar que la vida es un bien fundamental para el hombre, sin el cual no cabe la existencia ni el disfrute de los demás bienes. En una nota de los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida profundizan respecto a los motivos que nos han de llevar a ser custodios de la vida y que, en muchos casos, provienen no solo de la fe, sino de la evidencia científica. Por ello, en la situación actual los cristianos debemos ser custodios de la vida porque como afirmaba san Juan Pablo II, la vida siempre es un bien. Los obispos también in-

vitán a los fieles a no ceder al derrotismo porque toda vida es digna de ser vivida, es un don que proviene de la misteriosa y generosa voluntad de Dios. Nuestra Diócesis se ha sumado a esta jornada en la que, tal como afirma Luis Oliver, Delegado diocesano de Pastoral Familiar y de la Vida, "se nos alienta a cuidar y a custodiar la vida de todas las personas y en todas sus fases", como la vida humana naciente, de las madres gestantes, de los niños que sufren, de los jóvenes, de los recién casados, de los matrimonios, de los pobres, de los enfermos y de los mayores. "Cómo lo podemos hacer?, pues dándoles la Vida en mayúsculas", explica, pues la Iglesia no abandona a nadie, acompaña y reconforta, ilumina y aporta esperanza al que sufre.



Fotografía: The Joants Project

JORNADA POR LA VIDA

CUSTODIOS DE LA VIDA

25 de marzo de 2021

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA



Solemne apertura de la Semana Santa con la celebración del Domingo de Ramos y la Santa Misa Crismal

Por segundo año consecutivo la pandemia está presente en la celebración de la Semana Santa en nuestra Diócesis pero en esta ocasión y para alegría de todos los cristianos, se han podido realizar las celebraciones de forma presencial. Para ello, nuestro Obispo, siguiendo las orientaciones de la CEE, decretó las disposiciones e indicaciones generales a seguir para que, cumpliendo las directrices marcadas por las autoridades sanitarias, con alguna modificación, se pudieran desarrollar las celebraciones litúrgicas de esta semana tan importante para la vida de los cristianos.

Domingo de Ramos

El Obispo de la Diócesis presidió la celebración, en la Concatedral de Santa María en Castellón por la mañana, y en la S.I. Catedral de Segorbe, por la tarde. En sendas homilias, D. Casimiro resaltó que Jesús se entrega voluntariamente a su pasión "por amor a la humanidad y fiel a la voluntad del Padre". Al contemplar a Jesús en su pasión "vemos los sufrimientos de toda la humanidad porque, aunque no tenía pecado, tomó sobre sí lo que el hombre no podía soportar: la injusticia, el mal, el pecado, la mentira,

el odio, el sufrimiento y, por último, la muerte". En la pasión, "se pone de relieve la fidelidad de Cristo", dijo el Obispo. Invitó a celebrar estos días en contemplación meditativa pues "en ellos se va a hacer presente todo lo más grande y profundo que tenemos y creemos".

Santa Misa Crismal

Tal y como viene siendo tradición en la Iglesia, La Santa Misa Crismal se celebra (el lunes santo en el caso de nuestra diócesis) y tiene un significado especial por cuanto el Obispo bendice los óleos de los catecúmenos y de los enfermos, que representan al mismo Espíritu Santo. Con ellos "serán ungidos quienes durante el próximo año reciban el sacramento del Bautismo, de la Confirmación o del Orden sacerdotal" dijo D. Casimiro, y "son esenciales para que se puedan celebrar los sacramentos que dan vida a la Iglesia". La Santa Misa Crismal tuvo un importante sello pues los sacerdotes pudieron renovar las promesas ante el Obispo, quien resaltó que "el mismo mandato y misión que recibían Pedro y los Doce se nos transmitiría a cada uno de nosotros el día de nuestra ordenación sacerdotal; no era la única razón y tarea, pero constituía su primera razón de ser".



La Iglesia es más de lo que se ve a primera vista.



#SomosIglesia24Siete
Descubre nuestra labor en portantos.es

"La Pasión y Muerte de Cristo" a través de la afición y la fe del villarrealense Diego Pérez

Ha montado en su casa un diorama de 10x1,4 metros y 4.000 piezas

Diego Pérez Caballero tiene 50 años, está casado y tiene dos hijos de 14 años (son mellizos). Es electricista de profesión y un gran aficionado a los playmobil, de hecho tal como asegura, su vida la ocupa "la familia, el trabajo, el deporte y los playmobil".

Cultiva su fe en la Parroquia de Santa Isabel de Vila-real y monta todos los

años el Belén en su casa con estas pequeñas figuras que ahora ha adaptado para escenificar la Pasión y Muerte de Cristo, a lo que ha dedicado muchas horas del tiempo libre del que dispone. Su máxima ilusión sería poder montarlo (tanto el Belén como la Pasión) en "algún lugar público para que pudiera visitarlo mucha gente".



¿Cómo surge la idea de hacer este diorama?

La verdad es que soy un gran aficionado a montar el Belén con los playmobil, y como es una temática que se me adapta al material que tengo, lo he aprovechado para recrear La Pasión. De hecho mi intención era montarlo el año pasado, ya disponía de las cruces y las piezas de Jesús customizadas, pero nos vino la pandemia y no lo lleve a cabo.

¿Cuánto tiempo has dedicado al montaje?

Le dedico muchísimas horas y fines de semana compaginándolo con mi trabajo a turnos. El Belén me costó casi 2 meses. En la Pasión he invertido menos tiempo porque aproveché parte del montaje del Belén.

¿Todas las piezas son originales o has tenido que hacer alguna adaptación?

Todas las piezas son originales de playmobil, lo que si que hago es combinar y cambiar piezas para optimizarlo para la temática. Según para qué escena es necesario customizar algunas figuras. Las únicas piezas que no son playmobil, son las cruces que están impresas con 3D.

¿Se puede visitar?

Por el tema de la pandemia no lo tengo abierto al público...ies una lastima!, porque es un diorama para disfrutarlo, sobre todo los niños. De todas formas los Franciscanos han pasado fotos en una pantalla durante la Misa del Domingo de Ramos con los niños de catequesis.

¿Tienes en mente algún otro proyecto?

Me encantaría que la visita se pudiera incluir en la catequesis de los niños de la Parroquia, o poderlo montar en un lugar público para que lo disfrutara mucha gente.

En el momento de montarlo, ¿qué ha pesado más, la fe o la pasión por los playmobil?

Soy una persona cristiana, practicante, y con fe. Me reconforta muchísimo el trabajo que he realizado con los playmobils. La afición y la fe en este caso van de la mano. Lo voy a tener montado todo el mes de abril para poder disfrutar del trabajo que he realizado.



"La Última Cena de Jesús con sus discípulos"



"La Verónica limpia el rostro de Jesús"



"La Crucifixión en el monte Calvario"

“Vio y creyó”

Domingo de Pascua de Resurrección del Señor (1ª Semana del Salterio)

PRIMERA LECTURA

He 10,34. 37-43

En aquellos días Pedro tomó la palabra y dijo: “Vosotros conocéis lo que ha pasado en Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan: cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y llenó de poder a Jesús de Nazaret, el cual pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el demonio, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los judíos y en Jerusalén. Ellos lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió que se manifestase no a todo el pueblo, sino a los testigos elegidos de antemano por Dios, a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos; y nos encargó predicar al pueblo y proclamar que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. Todos los profetas testifican que el que crea en él recibirá, por su nombre, el perdón de los pecados”.



las cosas de arriba, no en las de la tierra. Vosotros habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo se manifieste, él que es vuestra vida, entonces vosotros también apareceréis con él en la gloria.

EVANGELIO

Jn 20,1-9

El primer día de la semana, al rayar el alba, antes de salir el sol, María Magdalena fue al sepulcro y vio la piedra quitada. Entonces fue corriendo a decírselo a Simón Pedro y al otro discípulo preferido de Jesús; les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Pedro y el otro

discipulo salieron corriendo hacia el sepulcro los dos juntos. El otro discipulo corrió más que Pedro, y llegó antes al sepulcro; se asomó y vio los lienzos por el suelo, pero no entró. En seguida llegó Simón Pedro, entró en el sepulcro y vio los lienzos por el suelo; el sudario con que le habían envuelto la cabeza no estaba en el suelo con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte.

Entonces entró el otro discipulo que había llegado antes al sepulcro, vio y creyó; pues no había entendido aún la Escritura según la cual Jesús tenía que resucitar de entre los muertos.



El Papa de cerca

Papa Francisco
¡No tengas miedo!, ve y anuncia

La resurrección de Cristo constituye el evento más impactante en la historia humana, que atestigua la victoria del amor de Dios sobre el pecado y la muerte y le da a nuestra esperanza de vida un fundamento tan sólido como la roca. El Evangelio de San Mateo nos regresa a la tumba vacía de Jesús. Las mujeres, llenas de temor y alegría, huyen para llevar la noticia a los discípulos. Y, en ese momento, Jesús aparece ante ellos. Jesús arroja el miedo fuera de sus corazones y los alienta aún más a anunciar a los hermanos lo que ha sucedido. Todos los evangelios resaltan el papel de las mujeres, María de Magdala y las demás, como las primeras testigos de la resurrección. Los hombres, asustados, estaban cerrados en el cenáculo. Pedro y Juan, advertidos por María Magdalena, solo hacen una salida rápida en la que encuentran que la tumba está abierta y vacía. Hoy, las palabras de Jesús dirigidas a las mujeres también resuenan para nosotros: “No tengas miedo; ve y anuncia”. Después de los ritos del Triduo pascual, que nos hizo revivir el misterio de la muerte y la resurrección de nuestro Señor, nosotros también estamos llamados a conocerlo personalmente y convertirnos en sus anunciadores y testigos.

**Rezo Regina Coeli,
 22 de Abril de 2019**



SALMO RESPONSORIAL

Sal 117

R/. Éste es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo

SEGUNDA LECTURA

Col 3,1-4

Hermanos, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios; pensad en



CREMATORIO - TANATORIO CASTELLÓN
 Carretera Borriol, 16 Telf.: 964 25 30 50

TANATORIO L'ALCORA	TANATORIO BORRIOL	TANATORIO BURRIANA	TANATORIO CABANES	TANATORIO OROPESA	TANATORIO VALL D'ALBA
Telf.: 964 38 67 93	Telf.: 964 32 32 01	Telf.: 964 57 11 00	Telf.: 964 33 10 40	Telf.: 964 31 21 80	Telf.: 964 32 02 07

SERVICIO INTEGRAL FUNERARIO
 TELÉFONO 24H: 964 25 30 50 964 25 10 10